

Presentación
***Una botella sin mensaje:
invitaciones para pensar futuros***

José Díaz Fernández¹
Otrosiglo. Revista de filosofía

Lejos de palabras, meditaciones o preguntas conservadoras, de pensadores amantes del pasado, bioconservadores o antimodernos, los trabajos reunidos en el presente número son esfuerzos por el mandato que hace emerger a *Otrosiglo Revista de filosofía*: escrituras y pensamientos para otro tiempo, para otro siglo. Un lugar de reunión de pensamientos altamente complejos, creativos y desafiantes de las normas clásicas, de los consensos filosóficos y de las políticas de la escritura que gobernaron las décadas finales del s. XX y que, peligrosamente, aún administran las décadas iniciales del s. XXI.

El presente número está cargado de meditaciones por y sobre el futuro que se inscriben en lo que clásicamente podríamos nombrar como una *meditatio generis futuri*. Este ejercicio reflexivo se encuentra, de algún modo, referido en el nombre del dossier *Futuros inmediatos: desafíos y proyecciones pretéritas*, en que se incluye la traducción de un texto aún no publicado del filósofo transhumanista Stefan Lorenz Sorgner. En la sección de «Artículos» resuenan los conceptos de voluntad de crear, inteligencia artificial, injusticia epistémica, técnica moderna, entramando textos que, en su conjunto, expresan el padecimiento de una época, *leitmotiv* del pensamiento, de aquello que entendemos como nuestros propios desafíos filosóficos. Este número, además, inaugura la sección «Reseñas» de la revista con comentario a tres obras de gesto rupturista: *Pólemos y Stásis* de Juan Pablo Arancibia, *Filosofía y experimentación sonora* de Gustavo Celedón y *Piensa y Repite* de Camilo Brodsky.

¹ Licenciado, Magister y Doctor en Filosofía por la Universidad de Chile.



Cuando se cumplen ciento veinte años del nacimiento de Theodor Adorno queremos volver sobre su *Mensajes en una botella* -texto popularizado con ocasión del análisis de la ideología contemporánea- para confrontar nuestro tiempo, para invitarlos a pensar una de sus sentencias. Aquella obra crítica, optimista y utópica recogía un diagnóstico certero e iluminador de las patologías contemporáneas que, al retornar al futuro, no lo hacían sino para advertirnos -como era de esperar- de sus peligros: «una humanidad adulta tendrá que trascender positivamente su propio concepto de lo categóricamente humano. De otro modo, su negación absoluta, lo inhumano, saldrá victoriosa».

Los pensamientos sobre los futuros están ya lejanos de las dimensiones utópicas que la Teoría Crítica les demandaba. Aquel mensaje prefijado para el devenir, su adultez ilustrada, también, resuena con más de una sospecha. No obstante, Filosofía y futuro. Filosofías y futuros. Campos que se generan y repelen, como dos polaridades de un movimiento infinito, más aún cuando la actual denostación de la utopía nos inculca la novedad, la innovación y lo nuevo como remedio absoluto del imperativo para el mantenimiento de la actualidad. Lejos estamos, igualmente, de aquel fin de la historia proclamada por el optimismo capitalista; más cercanos a la historia del final, nos volvemos para pensar el futuro, los futuros, instituyendo ejercicios en pleno sentido, trabajos que exploran los límites de lo humano y el problema de su trascendencia.

La invitación es a pensar los futuros a partir de sus escrituras y juzgar los desafíos que estas presentan, de materialidades, de historias, de corporalidades siempre plurales, de singularidades persistentemente misteriosas, al decir de Th. Adorno, abstracciones que nuestra tradición presenta. Las presentes contribuciones son, juzgamos, apuestas reflexivas, meditaciones urgentes y posturas apremiantes sobre cómo hacer futuros.